

Una expedición norteamericana, dirigida por el prehistoriador R. Mac Neish, emprendió en 1960 el estudio sistemático de una serie de emplazamientos y grutas del valle de Tihuacan, a unos doscientos kilómetros al sur de Ciudad de Méjico, región en la que el clima, seguramente, ha variado poco en los últimos milenios.

En la mayoría de las cuevas se han podido analizar nueve niveles de ocupación humana, desde sus manifestaciones más primitivas hasta una civilización de agricultores, con principal cultivo del maíz, y empleo final de la irrigación en las terrazas que dominan el valle.

En tales estratos se aprecia la evolución del maíz, que termina en las varias razas obtenidas en América en el período histórico. En niveles intermedios se descubren restos de plantas que representan fases cultivadas de una precedente forma salvaje.

En el último nivel estudiado, cuya ocupación debió terminar hace siete u ocho mil años, aparece un maíz único, que, cuanto le rodea parece indicar, no era aún cultivado. Corresponde a una civilización de cazadores y recolectores.

El maíz salvaje, recogido por aquellos hombres en las orillas de los arroyos y terrazas próximos, únicos lugares con la suficiente humedad, para que aquél pudiera prosperar, era una plantita con una sola inflorescencia hermafrodita. La espiga, en perfecto desarrollo, no mide más de dos o tres centímetros, con sólo un medio centenar de granos diminutos.

Las condiciones exigidas por aquel maíz para su existencia, eran también las requeridas por la agricultura para su función. En todos aquellos puntos las variedades mejoradas fueron sustituyendo a las formas antiguas. Vinieron siglos después los europeos con sus ganados, y en especial sus cabras, y aquella planta primitiva, succulenta, escasa y delicada, desapareció, si es que aún existía.

RICARDO IZAGUIRRE

CRONICA DEL V CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS PIRENAICOS

Jaca-Pamplona, 4/10 septiembre de 1966.

Llegados a Jaca hacia las cinco de la tarde del 4 de septiembre, acudimos a la Secretaría del Congreso sita en el Instituto de Enseñanza Media «Domingo Miral» de Jaca.

Nuestro recuerdo se remontó unos cuantos lustros para rememorar al profesor Miral, anatólogo de temple, ex-catedrático de la Universidad de Oñate, y gran enamorado de las cosas y cultura vascas, por las que trabajó largos años en la nunca olvidada Sociedad de Estudios Vascos.

En Secretaría, eficazmente organizada, fuimos debidamente informados y recogimos la documentación correspondiente a ARANZADI, la cual desde el primer momento y anuncio se hallaba inscrita al Congreso.

Despachados los trámites de definitiva inscripción y alojamiento volvimos de nuevo al Instituto D. Miral, en cuya sala de conferencias se desarrolló la sesión inaugural que fue presidida por el Presidente francés de la Unión Internacional de Estudios Pirenaicos M. Gaussen,

de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Toulouse.

D. José Manuel Casas Torres, Secretario español de la U. I. E. P., pronunció unas breves palabras haciendo un corto historial de los cuatro Congresos anteriores, perfilando una introducción al que en aquel momento comenzaba y haciendo un emotivo elogio del recientemente fallecido Dr. D. José María Albareda, alma creadora de estos Congresos, con palabras y frases entrecortadas por la emoción pues como bien dijo «las cosas cuanto más se sienten peor se expresan».

A continuación el alcalde de Jaca pronunció unas breves palabras de salutación y de íntimo recuerdo también del profesor Albareda.

Luego el profesor Gaussen tras recordar las pérdidas de los profesores Albareda y Fuste Ara, en cuya memoria la Asamblea guardó un minuto de meditación silenciosa, leyó una interesante comunicación que completó a continuación con unas bellas proyecciones de diapositivas color.

Hizo un resumen del estado actual de publicación de las Actas de los Congresos celebrados (el de Pau-Lourdes, 1962, es el que está más retrasado, siguiéndole el de Gerona, 1958).

Mencionó los trabajos que lleva realizados la Federación Pyrenéenne d'Economie Montagnarde y dio a conocer las gestiones iniciadas para ampliar su gestión a la vertiente meridional del Pirineo, con el deseo de llegar a mancomunidad o federación que aúne esfuerzos en todo el Pirineo.

Y entró en el tema básico de su trabajo, relativo a la conservación del capital que representa la belleza del paisaje pirenaico, donde a su entender, compartido por la asamblea, deben reservarse grandes sectores «sin hoteles, sin teleféricos, sin transportes, ni helicópteros».

Con detalles que debe al Sr. Balcells describió los parques nacionales que existen en la vertiente meridional del Pirineo: Ayguas-Tuertas (Lérida), Ordesa, San Juan de la Peña y Anayet (Aragón) y la Reserva y Jardín Zoológico-Botánico de Montaña de Jaca, puesto ya en marcha por el C. S. I. C.

Existen además dos proyectos (entre los más principales) de crear Reservas Nacionales de Caza en las zonas altas de Anso-Hecho-Aragüés-Aisa-Borau la primera, y la llamada del Viñemal que abarca términos municipales de Sallent, Lanuza, Panticosa, El Pueyo, Hoz de Jaca, Biescas, Gavín, Yésero, Linas de Broto, Torla y Fanlo. La primera servirá para amparar el sarrío, corzo, jabalí, oso y gamo, y la segunda, el sarrío, jabalí y cabra montés.

Por ley del 31 mayo 1966 estas dos reservas están ya aprobadas oficialmente.

Por el lado francés no existen Parques Nacionales pero sí numerosas reservas de caza y pesca. Y además un proyecto de gran Reserva en la zona alta de Cauterets, donde en dura lucha con las empresas hidroeléctricas se va consiguiendo algo definitivo en una zona que abarcará desde el pico de Anie al macizo de Neouvielle con los dos picos de Midi, el de Ossau y el de Bigorre, comprendidos en la zona.

El profesor Gaussen que a la rotundidad de sus aser-

tos une una ironía sutil muy francesa nos dio a conocer que entre los slogans que se han usado en la campaña pro-reserva figuraba uno que traducido dice: «los papeles grasientos abandonados en el monte son las tarjetas de visita de las mulas». Así sin más. Al oír esto no pudimos menos de reconocer que en Urbía, Igaratza y otros lugares de nuestros montes vascos pululan numerosas mulas.

El 5 de septiembre se dedicó a reuniones de las diversas Secciones del Congreso. No se reunió la de Lingüística por falta de número adecuado de asistentes. Lo harán en Pamplona.

Asistimos a las exposiciones de trabajos de Geología, Biológicas y Geografía, apreciando que hubo gran número de expositores jóvenes, la nueva savia del Instituto de Estudios Pirenaicos a que hizo referencia el Prof. Casas-Torres en su discurso inaugural.

Hizo el Prof. E. Balcells, una detallada relación de las etapas de organización y puesta en marcha del Centro Pirenaico de Biología Experimental de Jaca del que es Director. Una interesante organización a la que, impulsada por el Sr. Balcells, puede augurársele una eficaz labor científico-práctica.

Al atardecer presenciábamos una exhibición de los danzantes de Yebra de Basa (Huesca), de gran semejanza a nuestros makil-dantzaris guipuzcoanos y que evolucionan guiados por un tañedor de silbato y salterio parecido el primero a nuestro txistu, si bien con lengüeta de madera, no metálica, enfundado el instrumento en una piel de culebra y sujeto por una lazada a la muñeca izquierda del músico. En cuanto al salterio es análogo, casi idéntico, al empleado por los txirularis xuberotarras. Tienen en su repertorio de danzas hasta 16 variantes de las que unas cuantas hemos tomado en cinta magnetofónica. Los danzantes van vestidos de baturros, tocados con muy floridos sombreros y llevan en las manos dos palos de unos 65 cms. de longitud. Un «mayoral» y un «rabadan» acompañaban constantemente al grupo danzante, colocándose siempre en el eje longitudinal cambiante que van adoptando los ocho danzantes a lo largo de los diversos sonos de danza.

Yebra de Basa se halla a unos 15 kms. al SE. de Sabiñánigo en plena sierra que separa los ríos Gállego y Ara.

Fue la de los danzantes de Yebra de Basa una agradable exhibición no mixtificada, como desgraciadamente se estilaba frecuentemente en exhibiciones de dantzaris en el País Vasco, y que fue complacidamente aplaudida por el numeroso grupo de congresistas que acudió a la exhibición. A continuación fuimos obsequiados con un pisco, ofrecido por la municipalidad de Jaca.

Pudimos luego examinar, montada en el Instituto D. Miral, una muy interesante exposición etnográfica de mobiliario y utensilios pirenaicos procedentes de diferentes zonas oscenses.

6 septiembre 1966 (martes).

Antes de comenzar las sesiones de trabajo de este día

sostuvimos una agradable entrevista con el profesor M. Gaussen de la Universidad de Toulouse a quien entregamos varios ejemplares de MUNIBE, entre ellos el extraordinario de Altxerri. Todos ellos atentamente examinados por el profesor tolosano, fueron altamente elogiados y a solicitud nuestra quedó concertado el intercambio de MUNIBE con el Bulletin de l'Université de Toulouse y con los Annales de la Fédération Pyrenéenne de Economie Montagnarde y en los dos casos con carácter retrospectivo de forma que ambos intercambiantes en cada caso, posean el mayor número de ejemplares posible.

También M. Gaussen, a solicitud nuestra, nos hizo inmediata entrega de los volúmenes de Actas du Congrès de Luchon (1954) y Pau-Lourdes (1962) que faltaban en la Biblioteca de Aranzadi, de tal forma que ahora, salvo lo que está por publicar estamos completos, por parte francesa, de tan interesantes publicaciones.

Esta mañana del martes, abandonando a media labor las sesiones de trabajo, hicimos un rápido desplazamiento hasta el alto del Somport (1.640 m.), desde donde, en un radiante mediodía de septiembre pudimos deleitarnos en el maravilloso panorama pirenaico que desde aquella altura se divisa, en pleno sector de pasturaje estival, rodeado de las bravas cumbres calizas de Collarada. Picos de Aspe y la Garganta, Sierra Bernera, Castillo de Acher, etc., etc.

Por la tarde, y dirigidos por el profesor D. J. M.^a Lacarra, experto guía en la materia, realizamos los congresistas una detenida visita a la catedral de Jaca, maravilloso conjunto de románico primitivo que data del siglo XI, y donde la Diócesis jacetana, en esfuerzo generoso e inteligente, está restaurando el claustro y otras dependencias a las que se han traladado diversidad de frescos murales procedentes de diferentes iglesias románicas amenazadas de ruina en los alrededores de Jaca. Una restauración, que una vez terminada, constituirá un importante conjunto de arquitectura y arte pictórico y escultural del románico primitivo y cuya visita no podemos menos de recomendar a todos nuestros socios de Aranzadi.

Momentos después asistimos a un coloquio que sobre el tema de la Defensa del Paisaje Pirenaico y de sus riquezas naturales, y dirigido por M. Gaussen se celebró en una de las Secciones del Congreso. Vimos por parte francesa un cuidado interés en debatir y explicar ciertos puntos de fricción que la protección del oso y de otra fauna mayor ha creado en el sector Cauterets-Gavarnie con los pastores del sector. También se explicaron las medidas oficiales que se intentan conseguir para evitar el «asalto» de los «hidroeléctricos» a diferentes valles pirenaicos de excepcional belleza natural que convergen en el sector de Cauterets. Por nuestro lado hicimos conocer el gran valor que para Aranzadi supondría, como sostén en la tenaz campaña que mantenemos de defender el maltratado paisaje guipuzcoano con sus repelentes ríos Urumea y Oría, el que en las resoluciones de este V Congreso de Estudios Pirenaicos se hiciera una discreta, pero al mismo tiempo clara, mención al grave problema que denunciábamos.

Luego de tener un interesante cambio de impresiones

con el Sr. Balcells, Jefe del Centro de Biología Aplicada de Jaca, socio de Aranzadi y uno de los básicos pivotes de este Congreso, sobre este punto concreto de nuestra posición pro defensa de ríos y paisajes vascos, acudimos a un aperitivo-obsequio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a los Srs. congresistas y que se desarrolló en el magnífico salón de fiestas del Casino de la Unión Jaquesa.

Más tarde y ya anochecido y acompañados por don Juan Vericad, zoólogo del Centro de Biología Aplicada de Jaca, visitamos este Centro y sus laboratorios de geología y taxidermia y salas de mapas, de biblioteca, etc., etc. Prometemos iniciar a su intención el envío regular de MUNIBE que el Centro corresponderá con el envío de sus publicaciones de próxima iniciación. Promete el Sr. Vericad una visita a Aranzadi, el próximo invierno, para visitar detenidamente la colección Larrinua de pieles de aves, las colecciones osteológicas conseguidas por don Jesús Altuna, nuestro Laboratorio de Entomología que debemos a la incansable labor de don Carlos Gómez de Aizpurua, la colección de aves y mamíferos Biyok-Aranzadi que se custodia en el Museo de San Telmo, etc. De todo ello dimos detallada cuenta al Sr. Vericad que quedó muy interesado al saber que en nuestro sector existieran las realizaciones que le fueron explicadas.

7 de septiembre 1966 (miércoles)

Este día estaba destinado para el traslado de los congresistas de Jaca a Pamplona, repartidos en dos grupos que se proponían visitar sectores de interés geológico y arqueológico-arquitectural, respectivamente.

Nosotros hicimos un recorrido distinto, ya que por Sabiñánigo (donde una mastodóntica industria provista de muy alta chimenea obsequiaba al apacible valle con una pestífera y persistente «niebla» de desagradables emanaciones) fuimos primero a Baños de Panticosa en su cubeta glaciar, pasamos luego a Sallent, parándonos más arriba a examinar los prados del Formigal y Portalet (donde había una aglomeración de ganado vacuno, destinado a carne, de unas cuatrocientas cabezas), descendiendo luego, ya en Francia, por el valle de Ossau, a Laruns y Oloron, y continuando ya en el país vasco continental por Barcus, Mauleón, collado de Osquish, San Juan del Pie del Puerto, para volver a Navarra por el Puerto de Ibañeta y Valle de Erro hasta Pamplona.

La tórrida temperatura de la jornada, excepcional para un 7 de septiembre, no fue impedimento para que una vez más pudiéramos entusiasmarnos con la variadísima gama de los paisajes pirenaicos, dignos de ser protegidos y mimados con vigilante y enérgica disposición.

8 diciembre 1966 (jueves), Pamplona

Hubo interesantes exposiciones en diferentes secciones del Congreso y ante la dificultad de la elección hubimos de inclinarnos por la Sección IV, Geografía, y no nos arrepentimos de ello.

Fueron tres las comunicaciones, a cual más interesantes, que fueron presentadas: «Avance de un estudio climatológico del alto Aragón», por Juan Puidefábreas del

Centro de Biología Aplicada de Jaca, «Influencias pastoriles en el Paisaje Rural del Valle de Baztán», por Alfredo Floristan Samanes, Profesor de la Universidad de Navarra, y «La Industria Navarra» por Manuel Ferrer, también de la Universidad de Navarra.

Tres exposiciones estupendas de fondo y forma que fueron atentamente seguidas por el auditorio, sagazmente resumidas y comentadas por el Presidente de la reunión el profesor Enjalbert de la Universidad de Bordeaux, y adicionadas con jugosos comentarios por parte de varios congresistas auditores, especialmente franceses.

Por afinidad de preferencia temática, escuchamos con especial complacencia la comunicación del Prof. Floristan ya que analizó detenidamente numerosos pormenores sobre terrenos comunales, prados y tierras de labor, etc., pastos y bosques, caseríos y bordas, seles anteriores a todos ellos, acompañando a su muy interesante descripción unos cuantos planos y figuras de gran valor documental.

Luego fuimos recibidos por el Rector Magnífico de la Universidad de Navarra, don Francisco Ponz Piedraflita, cuya salutación de bienvenida al Congreso y enumeración de los trabajos de investigación que la Universidad de Navarra realiza a través de sus dos Facultades de Letras y Ciencias, fue correspondida por unas felices frases del Prof. Gaussen, experto Presidente-Director de este V Congreso de Estudios Pirenaicos.

A continuación del lunch que siguió a esta recepción oficial de la Universidad Navarra, tuvimos el placer de saludar al Prof. Vallois, director vitalicio del Institut de Paléontologie Humaine de París, quien nos hizo saber su deseo de examinar y medir los cráneos de la cueva de Urriaga para lo que pensaba trasladarse a San Sebastián el 12 de este mes de septiembre. Inútil decir que nos pusimos enteramente al servicio del eminente antropólogo francés prometiéndole nuestra total asistencia en San Sebastián en el mencionado día. Mostramos al Prof. Vallois el vol. especial de Altzerri y el último número de MUNIBE, que llamaron grandemente su atención y le prometimos prepararle en San Sebastián un buen lote de nuestras publicaciones a su intención.

A las cinco de la tarde recogimos en cinta magnetofónica la muy interesante disertación del Prof. Mensua, de la Universidad de Zaragoza, alma organizadora de este V Congreso de Estudios Pirineístas. El tema fue, la «Presentación del Mapa de utilización del suelo del Pirineo navarro», trabajo realizado por el disertante en unión de don J. M. Casas Torres y Manuela Solans Castro. En seis hojas del mapa topográfico nacional al 1: 50.000 (hojas 65, 66, 89, 90, 91 y 117), ensambladas convenientemente, resaltaban notoriamente, destacando en vivas tonalidades de color, tres grandes grupos de utilización del suelo, bosque, prado y cultivo, subdivididos a su vez en más subgrupos. Pese que el profesor Mensua, nos confesó sus dudas sobre la utilidad de su realización, no fue éste el sentir del atento auditorio que premió con cerrado aplauso al profesor zaragozano, destacando los diferentes interlocutores que comentaron la disertación el gran valor científico y práctico del Mapa presentado que va a ser rápidamente publicado y distribuido, si bien reducido, por

razones de costo principalmente, a escala del 1: 200.000. Nos prometió el Sr. Mensua el envío de su trabajo y mapa a la Biblioteca de ARANZADI, delicadeza que desde aquí tenemos la oportunidad de agradecerle de antemano, dedicándole una vez más un cálido aplauso.

A continuación, un corto número de congresistas, guiados por el profesor don Manuel Ferrer, de la Universidad de Navarra, visitamos algunas dependencias de esta «nuestra» Universidad. Pues no cabe duda que esta organización que felizmente ha surgido en la vieja Iruña vascona satisface muy cumplidamente los anhelos de muchos «provincianos», hermanos menores de los napartarras en cuanto a vasconidad.

Edificio Central, Facultad de Medicina, Clínica Universitaria, Edificio de Bibliotecas, Facultad de Ciencias, etc., etc., se alzan nuevos, espaciados, bien pertrechados, albergando ya una población estudiantil de más de 4.000 alumnos y contando con cientos de profesores.

9 septiembre 1966 (viernes)

Han concluido por la mañana las jornadas de trabajo en algunas Secciones que aún tenían labor a realizar.

Nosotros hemos realizado algunas visitas, admirando en casa de nuestro consocio don Tomás López Sellés un ejemplar de quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) joven, cazado en 1952, en el valle del Roncal.

Establecemos contacto con M. H. Décamps, del Laboratorio de Zoología de la Faculté des Sciences de Toulouse, interesado en temas de polución de aguas y a quien prometemos el envío de documentación sobre nuestra posición sobre el asunto.

El Dr. Pericot se interesa sobre la publicación del Catálogo Dolménico del País Vasco y opina debemos publicar materiales en forma idéntica a la que en Cataluña han iniciado, para constituir un Corpus coherente del fenómeno dolménico pirenaico a lo largo de toda la cadena.

A las cuatro de la tarde y dirigido por el Dr. Pedro Montserrat, botánico del Centro de Biología Experimental de Jaca, asistimos a un interesante coloquio sobre economía de pastos en el Pirineo, observando en el Dr. Montserrat un profundo conocimiento del tema y un feliz método expositivo.

Momentos después estábamos presentes en la Asamblea General de la Unión Internacional de Pirineístas, donde el Presidente en funciones, Dr. Gaussen, leyó las conclusiones del Congreso que fueron aprobadas por la Asamblea por unanimidad.

Entre estas conclusiones cabe aquí destacar la VI, junto con el comentario, traducido al castellano, del Dr. Gaussen.

Conclusión VI. Recomendar a los organismos públicos competentes el saneamiento de los ríos pirenaicos en bien del mejor aprovechamiento industrial y sus actuales recursos biológicos. (Comentario. Hay, en efecto en el mundo entero, y aquí en particular, y sobre todo en los valles de la parte de San Sebastián una polución de aguas que es una catástrofe. El valle del Oría es algo espantoso con sus residuos de papeleras. Existe allí evidentemente un muy grave problema, pero según nuestras noticias en Suecia se recuperan muy bien estos productos que aquí se arrojan a los ríos. Por consiguiente no hay razón para que

no se piense en trabajar para restaurar la pureza de los ríos pirenaicos.)

Es indudable que para el muy corto número de aranzadianos que nos hallábamos en la sesión, esta resolución y este comentario eran altamente reconfortantes.

Concluida la Asamblea de la Unión Internacional, a las ocho de la tarde asistimos, en el Conservatorio Pablo Sarasate, a una exhibición de dantzaris y coro mixto, correctamente desarrollada, respetando aquéllos escrupulosamente las esencias populares en sus danzas y seleccionando el coro atinadamente los números de su programa.

10 septiembre 1966 (sábado)

Ultimo día del Congreso.

El profesor Maluquer de Motes nos entrega para la Biblioteca de Aranzadi un ejemplar titulado «Problemas de la Prehistoria y de la Etnología Vascas», que encierra los trabajos presentados al IV Symposium de Prehistoria Peninsular celebrado en Pamplona en diciembre de 1965

En el Aula Magna de la Universidad de Navarra se desarrolló luego la Sesión de Clausura del V Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos.

Primeramente el Dr. Barrere, de la Universidad de Bordeaux, Secretario francés de la U.I.E.P. dio lectura a su informe y a continuación el Sr. Maluquer de Motes de la Universidad de Barcelona y director de excavaciones de la Diputación de Navarra, pronunció el discurso de clausura que versó sobre «El Pirineo modelador de la población humana en el II y I milenio antes de J. C.».

La muy interesante disertación del profesor Maluquer fue atentamente seguida por el numeroso auditorio y tomada por nosotros en su integridad en cinta magnetofónica que trascrita luego a máquina la tienen a su disposición nuestros socios en la Biblioteca de Aranzadi.

En breves y certeras frases glosó el Dr. Pericot las palabras del Dr. Maluquer, destacando el placer que experimenta un profesor cuando escucha a un antiguo alumno, que ha escalado altos puestos en investigación y profesorado, desarrollar temas e ideas que sobrepasan, vuelcan y minimizan las que años atrás inculcaba al alumno el viejo profesor.

Así terminó el V Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos del que hemos querido presentar en MUNIBE una crónica, incompleta y desaliñada, debida a un observador que hubiera querido escuchar en el Congreso una más nutrida presentación de trabajos debidos a aranzadistas de las diferentes disciplinas de investigaciones.

En nombre de ARANZADI y en el suyo propio expresa el firmante su agradecimiento a los Drs. Casas Torres y Mensua y señoritas de la Secretaría del Congreso, por las múltiples atenciones que a lo largo del Congreso, en Jaca y en Pamplona, nos han prodigado.

Jesús Elósegui.

SUCESOS DE INTERES NATURALISTICO RESEÑADOS EN EL LIBRO DE «CONSTITUCIONES» DE LA PARROQUIA DE GAZTELU (Guipúzcoa)

La noche del día 17 de agosto de 1784 caio nieve en el monte de Aralar y el mismo año la noche 24 de octubre nevó acá y fue prosiguiendo hasta caer media vara en